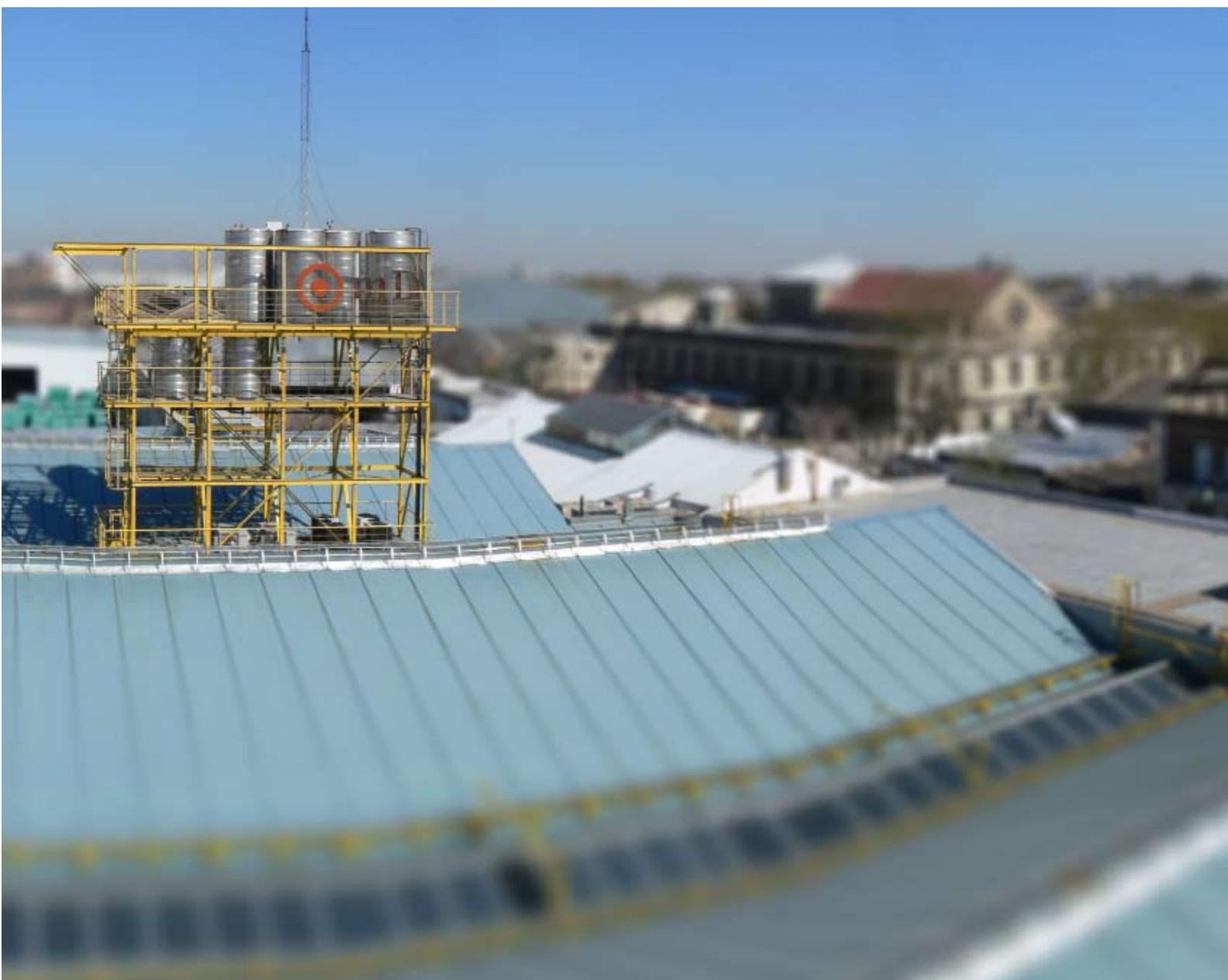


Experiencias sociales *Diseñadores anónimos + Miau Miau Villa 20*<sup>06</sup> / Circuito de Premios *Internacional Design Effectiveness Award*<sup>10</sup> / Experiencias productivas *Mercer Quintero*<sup>10</sup> / Aulas *Oberá*<sup>10</sup> / Experiencias gráficas *Gráfica ECM*<sup>10</sup> / 3x3 Transferencias entre arte y diseño *Macro-Proa-Salta*<sup>10</sup> / Entrevista *María Beatriz Galán*<sup>10</sup> / Visualidades *PBC*<sup>46</sup> / Experiencias materiales *Cuero tecnológico*<sup>46</sup> / Experiencias *Mendoza-Colbo*<sup>10</sup> / Dossier *Thackara-Sato*<sup>46</sup> / Cartografía *Argentina Diseño*<sup>46</sup> / Retrospectiva *Verónica Devalle*<sup>46</sup> / El mundo *Industrias creativas*<sup>46</sup> / Experiencias de cruce *Cabutti Biónica*<sup>46</sup> Extranjero *Música y diseño Axel Kriger*<sup>46</sup> /

if



# NUEVA COLBO O LA REVANCHA DE LA CALIDAD Y EL PROYECTO

## La primera fábrica de cerámica industrializada con diseño en el país, fue revivida para satisfacer la demanda del boom gastronómico de Cuyo y Chile

A finales de la década del 40, con el encargo de crear el área industrial en la Escuela de Cerámica de la Universidad Nacional de Cuyo, se trasladó a Mendoza el matrimonio de los jóvenes arquitectos Colette Boccara y César Jannello, verdaderos pioneros del diseño moderno en la Argentina, cuyo aporte al desarrollo de las profesiones proyectuales apenas está empezando a ser revisado. Hoy se asoman como primeras puntas visibles de un cuerpo de producción teórica, proyectual y ar-

tística enorme la Feria de América (Mendoza, 1953/54) y el proyecto de diseño en cerámica Colbo, que tiene su origen en el año 1955.

Este emprendimiento, dirigido por Colette Boccara, nació en el fondo de la casa familiar ubicada en calle Clark, de diseño propio. Un pequeño taller fue el espacio que dio lugar a la experimentación entre el arte y el diseño, la tecnología y los materiales locales. Un entorno marcado por lo moderno, donde se gestaron las míticas sillas W, estanterías y demás equipamiento proyectado por César y objetos, pinturas, dibujos, tapices y cerámicas realizados por Colette.

La producción original de Colbo giró en torno a la vajilla de uso doméstico y fue proyectada en una sola línea que respondía integralmente a las diferentes necesidades de la mesa. Algunas de estas piezas se distinguen por la aplicación de estudios geométricos realizados mediante esmaltes a la cera perdida, con plantillas o pintados a mano con diversos colores. Estas primeras piezas únicas, banco de pruebas del diseño moderno, son testigo de la maestría de su creadora y se conservan como documentos históricos en la Colección Guón! de Diseño Mendocino de la Fundación del Interior.

La vajilla Colbo se identificó por una fuerte impronta formal basada en el uso de la línea, la utilización de formas puras —especialmente del triángulo— y un riguroso programa que daba coherencia formal al conjunto, privilegiando el desempeño de las piezas en situación de uso.

La materia prima utilizada para su realización fue otra de sus características distintivas: el gres rojo, proveniente de canteras exploradas por la propia Colette, en Cacheuta (Luján de Cuyo, Mendoza) le otorgó a las piezas cualidades sobresalientes de dureza, no porosidad, resistencia térmica y uniformidad



de color y textura. El gres expresa en su color las características únicas de su origen. Consciente de esto, Colette optó por no esmaltar la totalidad de sus piezas y cubrir sólo la superficie de uso directo con diferentes esmaltes, y llegó a ser el blanco el color más utilizado. El resultado se caracterizó por su inconfundible diseño y excelente terminación.

Estos objetos obtuvieron el elogio de colegas como Tomás Maldonado, Amancio Williams, Gerardo Clusellas o el colectivo OAM (Organización Arquitectura Moderna), quienes mantenían contacto permanente con la pareja de creadores emigrados de Buenos Aires, mediante el intercambio de correspondencia y opiniones acerca de la producción del diseño, el arte, la arquitectura y la enseñanza profesional. Muchos de ellos contaban en sus hogares con piezas de esta vajilla.

Fue por el año 1960 que la pareja tomó caminos independientes, César regresó a Buenos Aires, donde desarrolló una larga y prolífica carrera académica en la UBA y Colette se quedó en Mendoza, al frente del proyecto nombrado como una síntesis del suyo.

Se inició entonces para Colbo una nueva etapa que resultó en una producción más ambiciosa. El taller se trasladó a la localidad de Guaymallén con un espacio de mayor envergadura.



- 01 Tetera de gres rojo realizada por colada, de producción seriada, década del 70.
- 02 Plato de gres rojo con aplicación del isotipo de Colbo en bajo relieve con esmalte blanco, década del 60.

dura, lo que permitió ampliar la mano de obra, construir e incorporar maquinarias y mejorar la capacidad productiva con el apoyo de importantes socios inversores. Este cambio fue acompañado por el uso de tecnología innovadora para la época, como la realización de modelos con resina colada o torneada y la fabricación con moldes “multipartes” de alta complejidad.

Así, por entonces, la producción comenzó a seguir un método más industrial. La participación de Matías Jannello (hijo de la pareja) fue crucial para el desarrollo de un proceso controlado que optimizó los recursos y disminuyó los gastos de producción, mejorando los resultados en tiempo y forma.

En esta década aumentaron los moldes y los modelos, el personal se capacitó y mejoró considerablemente la calidad de la producción seriada, se afianzaron los puntos de venta y se extendió del mercado local al nacional –con presencia de la producción entre los principales distribuidores de Buenos Aires–, y luego al extranjero.

En este período también, los clásicos platos triangulares Colbo fueron enriquecidos con la aplicación de serigrafías realizadas en el reconocido taller de Bruno Jannello (hijo mayor) establecido ya en Buenos Aires, quien con su maestría técnica desarrolló calcos

vitrificables de obras plásticas de su madre, de su hermana Lucrecia, de las suyas y de artistas de fuste que circulaban por su taller como, por caso, Libero Badii.

Esa época fuerte de crecimiento fue entremezclándose, ya en los 70, con la situación sociopolítica del país. La dificultad se hizo presente, no desde el desafío productivo, sino desde las barreras que enfrentaba una mujer al dirigir una empresa de tales características por esos años. El controversial “proceso” político se dedicó a borrar a la industria nacional del mapa y terminó con Gres Cerámico Colbo en 1980.

Cerró entonces sus puertas uno de los contados casos de empresa dirigida por el diseño en la Argentina, un emprendimiento pionero sustentado por la visión de una mujer decidida a desarrollar su profesión en una tierra tan inhóspita para el diseño como era por entonces Mendoza.

Sin embargo, los proyectos creativos tienen vida más allá de sus creadores, su germen se preserva a la espera de una revancha que lo resignifique. Es así que desde el año 2007 junto a Martín Endrizzi y Macarena Ponce, integramos un grupo de jóvenes diseñadores industriales, que con Matías Jannello cultivamos el gen productivo de aquel emprendimiento pionero, para hacerlo revivir. Así, comienza

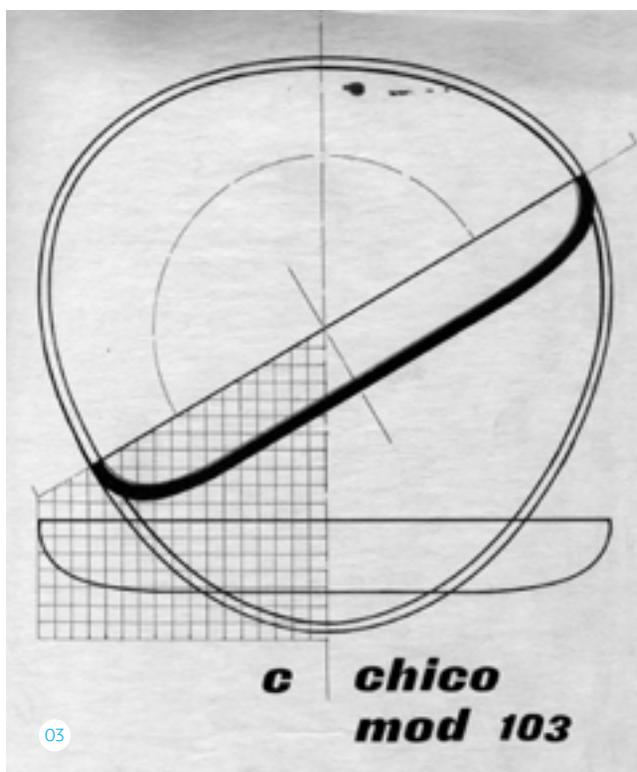


una etapa de planificación y proyección denominada Nueva Colbo.

El nuevo proyecto sostiene al diseño como principal enfoque productivo, se apoya firmemente en el conocimiento de Matías y rescata de su propia historia las claves para mantenerse actual. Esta nueva lectura se traduce en una producción de vajilla cerámica de alta calidad, con alto valor en el diseño formal y funcional.

Ubicados en el departamento de San Rafael, en Mendoza, cuentan con el importante apoyo del programa de Incubadora de Empresas de la Universidad Nacional de Cuyo para planificar la refundación del emprendimiento. Actualmente, trabajan en la puesta en marcha de maquinarias y actualización de los métodos de fabricación. Para ello adoptan diversas técnicas como el desarrollo de modelos mediante estereolitografía o fresado CNC, la producción de piezas con pastas cerámicas en prensas hidráulicas y sistemas de colado en moldes de alta rotación. Después de un intenso estudio de mercado, la clásica vajilla se amplía atenta al importante desarrollo de los sectores gastronómico-gourmet y hotelero de la región. Esta renovación, que mantiene en su esencia el imaginario de aquel mítico proyecto cerámico, viene acompañada de un programa de diseño integral que va desde la marca, rediseñada por el maestro Eduardo López (entre tantos hitos de nuestro patrimonio visual, le debemos la marca de chocolates Águila), a nuevos productos que contemplan los usos actuales de la vajilla.

El proyecto Nueva Colbo se encuentra en una etapa inicial que continúa a paso seguro con la producción de las primeras piezas y busca, con su potencial, interesar a inversores que creen en el diseño como la herramienta más poderosa para crear valor diferencial. Tal como lo creyeron sus fundadores, hace más de 50 años. ■



- 01 Conjunto de piezas para el armado de una mesa: plato playo, hondo, compotera, cazuela, salero y pimentero. Registro fotográfico de la década del 60.
- 02 Plato triangular hondo, de gres rojo esmaltado en color celeste, década del 50.
- 03 Plano constructivo del plato playo triangular; vista lateral y superior, década del 60.
- 04 Vasos de gres rojo, realizados por colada y retocados a mano por Colette Boccara, con tratamiento de esmalte directo aplicado con plantillas, década del 50.



- 05 Colette Boccara a fines de los 90, trabajando sobre una de sus pequeñas esculturas en material cerámico.
- 06 Tetera realizada por colada, con recubrimiento de esmalte rojo en el exterior y amarillo en el interior. Pieza única realizada en los talleres de la Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo), década del 50.

Las piezas pertenecen a la Colección Guón! de diseño mendocino (Fundación del Interior).